



LUIS DE VALDIVIA PRESIDENTE DE ECOENER

«No todas las regiones pueden dotar de electricidad a industrias como Galicia»

El empresario alaba el tejido empresarial «puntero» de la comunidad

BEATRIZ COUCE
REDACCIÓN / LA VOZ

Comanda una empresa con 37 años de historia y, pese a la transformación del sector energético experimentada en estas cuatro décadas, la coruñesa Ecoener nunca ha olvidado uno de sus principios con los que nació: la integración respetuosa de sus instalaciones de generación —cuenta con plantas hidroeléctricas, eólicas y fotovoltaicas— a nivel social y medioambiental. Esa apuesta de su presidente, Luis de Valdivia, ha motivado, entre otros méritos, que la compañía haya sido reconocida como una de las empresas con mejor reputación en España, según el ránking Merco Empresas 2026.

—¿Cómo valora el sector energético a nivel nacional e internacional?

—En España está muy deprimido en este momento, por un exceso de generación: no se puede colocar la electricidad a las personas, produciéndose los famosos *curtailments*, y hay una serie de horas en las que el precio que se paga a las fotovoltaicas es cero. A nivel mundial la energía renovable está con más fuerza que nunca, llevamos tres años seguidos de incremento de potencia instalada de renovables y eso va a continuar. En España, la eólica y la hidráulica están funcionando bastante bien y ahora vamos a vivir un bum del almacenamiento. Se calcula que en los dos próximos años se van a instalar 8.000 megavatios de baterías. Nosotros también vamos a instalarlas, tanto en las centrales hidráulicas como en los activos de Canarias.

—¿Cómo ve el tejido empresarial gallego?

—Galicia vive un momento empresarial excepcional, con compañías tremendamente punteras. No ha tenido nunca un tejido empresarial como el que tiene en estos momentos, de cantidad y de calidad. Además, y lo acabamos de ver con la adjudicación a Ferrol de la planta china, se dan las circunstancias para que Galicia siga creciendo industrialmente. ¿Por qué? Por la energía. Lo determina todo, aunque no lo parezca. Hay regiones de España que no tienen capacidad para dotar de energía eléctrica a una instalación como la que se va a ir a Ferrol, y Galicia sí la tiene. Y eso es fruto de decisiones que se tomaron en su momento para que Galicia tuviese una buena capacidad de generación eléctrica,



El presidente de Ecoener, Luis de Valdivia, incide en la mejora de la empresa tras la salida a Bolsa. REYNA GIL

ca, que va a ser la que determine la capacidad futura de desarrollo industrial.

—¿Qué le diría a un empresario que va a salir al exterior?

—Ecoener lleva 21 años internacionalizado. La internacionalización es difícil, hay que planificarla muy bien y hay que dotar una provisión para el error, porque se producen errores. Tampoco es una escapada para evitar los problemas que puedes tener aquí, es decir, el momento para internacionalizarte es cuando las cosas van bien, y no cuando las cosas van mal. Si lo haces así, como huida de la de la situación, lo más probable es que fracasas por la urgencia. Nosotros estamos presentes en 12 países, generando energía en cinco mercados de dos continentes, lo cual es otra satisfacción. Todo eso ha formado parte de un aprendizaje en conocer mercados, saberte mover y respetar las diferencias humanas, que es muy importante.

—Afirmó recientemente que le sería más fácil tener la sede en Madrid, pero seguirá en Galicia, ¿por romanticismo?

—No tengo ninguna duda de que hay un componente totalmente romántico. Los líderes de la empresa somos de Galicia, estamos enamorados de nuestra tierra, vivimos muy felices aquí, y por lo tanto nos planteamos seguir disfrutando de Galicia, que es lo más parecido al paraíso que conozco. Nos hemos comprometido con Galicia, porque amamos Galicia y queremos seguir manteniendo eso, pero nos cuesta esfuerzo personal, empresarial y

«El sector energético español está deprimido por exceso de generación»

«Hay que tener un tamaño determinado, si no, no se sobrevive»

económico, de todo tipo.

—Desde la salida a Bolsa de la compañía, hace cinco años, multiplicó por seis su capacidad de generación. Cuantifique objetivos.

—Ecoener salió a Bolsa para poder incrementar su crecimiento anual, que era muy pequeño porque los recursos económicos también lo eran. Hemos conseguido crecer, pero queremos seguir haciéndolo, de manera que tengamos 2.000 megavatios en operación y construcción en el 2030, y mil en construcción y operación a finales de este año o principios del próximo.

—¿Cómo se ha transformado la empresa desde la salida a Bolsa y cuándo se trasladará su buen momento al valor de la acción?

—En Galicia tenemos un problema de formación de capital, es decir, hoy las empresas tienen que tener un determinado tamaño para competir a nivel internacional, incluso a nivel nacional. La captación de ese capital necesario tiene que ser vía crecimiento orgánico o acudir a mer-

cados, o a algún tipo de acuerdo, pero hay que tener un tamaño determinado, porque si no, no se sobrevive. El sector cada día es más complejo, en el que las innovaciones tecnológicas se producen casi semanalmente. La salida a Bolsa nos ha ido muy bien, ha supuesto un cambio para la empresa tremendo. Desde su gobernanza, con un consejo con un 50 % de independientes, con personas de prestigio, hasta un crecimiento importante que se va materializando.

—¿Qué criterios aplican para elegir los nuevos mercados?

—No depender de regulaciones del Estado. Nosotros vivimos la reforma Rajoy en España, que se llevó por delante muchas empresas, y gracias a que estábamos internacionalizados, no sufrimos. Ahora estamos en mercados donde la presencia del Estado sea lo mínima posible, hacemos nuestra operativa con contratos firmados con distribuidoras importantes.

—¿Qué condiciones se tienen que dar en España para que invierta Ecoener?

—Llevo 37 años en este sector y no ha habido uno sin una modificación legislativa de calado en contra de los intereses de las empresas energéticas. Con esos antecedentes y esa tradición, es muy difícil confiar que en el futuro las cosas vayan bien. España es un gran país, dentro de tres años va a representar el 10 % de nuestra facturación, pero nos sentimos más a gusto en los países donde las cosas se respetan. España tiene que avanzar en la seguridad jurídica y conseguir un pacto de Estado definitivo.

«En España hay que construir redes, porque si no, iremos a nuestro colapso»

Luis de Valdivia alerta de las graves consecuencias para industrias y hogares del colapso de redes eléctricas en determinadas comunidades. «Hay seis provincias de Andalucía que tienen sus redes ocupadas al 100 %», sostiene.

—¿Qué pasa en una región en donde no puede haber desarrollo industrial porque no hay redes? Hay responsables políticos que dicen que no pueden asumir el coste de meter nuevas redes en su territorio porque es una revolución. Prefieren quedarse en esa situación de estancamiento. Lo he visto en Quebec, en donde no quieren hacer hidráulicas, térmicas, ni nucleares, y tienen unas necesidades energéticas que son el doble de las actuales. Las empresas se están marchando porque no tienen energía. En España hay que construir y repotenciar las redes, es imprescindible, porque si no, iremos hacia un colapso en nuestro futuro.

—Aludía al bum del almacenamiento, ¿prevén conectar sus instalaciones con baterías? ¿se plantean construir alguna central hidráulica de bombeo?

—Pensamos hibridar prácticamente todas nuestras instalaciones tanto de Galicia como de Canarias. Y no nos vamos a meter en centrales de bombeo porque no queremos depender de una retribución establecida por el Estado que puede cambiar.

—Invertirán 21 millones en modernizar sus centrales hidroeléctricas gallegas. ¿Cómo será el proceso?

—En este momento se están haciendo ya los proyectos. Y el año que viene, si conseguimos los permisos, se iniciarán las obras.

—¿Cuáles son los países prioritarios en los que quieren adentrarse?

—No vamos a ir a países nuevos. Tenemos mucha presencia en Hispanoamérica y vamos a hacer un giro a Europa y Canadá. Ese será el giro estratégico, junto a la instalación de baterías. En todos estos países, excepto en Canadá, nos las exigen, y nosotros queremos meterlas porque los proyectos tienen una mejor rentabilidad y una mejor estabilidad para el futuro. La instalación de baterías que se está produciendo a nivel internacional es masiva. Sin ellas, las tecnologías renovables no tendrían el futuro que queremos que tengan, tendrían un futuro minoritario.